



# El Señor ATRAPAMONSTRUOS

por Alberto Sánchez Argüello  
ilustrado por Renée Park



# El Señor ATRAPAMONSTRUOS

por Alberto Sánchez Argüello  
ilustrado por Renée Park

Aquella noche, la luna colgaba en el centro del cielo y todos dormían en la ciudad, excepto por Juan Brincolargo. Y esto era muy raro porque en la ciudad de Sintemor la gente duerme tranquila por la noche y desayuna sin prisa por las mañanas.

Aunque no siempre fue así. Hubo un tiempo en que la gente vivía con miedo y no dormía por los monstruos que vivían bajo las camas, en callejones y en las ramas de los árboles en los parques.

Todo cambió el día que la ciudad de Sintemor contrató al Señor Atrapamonstruos. Él salía en las noches con su camión, cajas, guantes y cascabeles. Los fue atrapando de uno en uno, hasta que logró sacar a todos los monstruos de allí.



## Amplify Atlas™

Amplify Education, Inc.  
55 Washington Street  
Suite 800  
Brooklyn, NY 11201  
www.amplify.com

© 2020 Amplify Education, Inc. All rights reserved.

No part of this publication may be reproduced, transmitted, transcribed, stored in a retrieval system, or translated into any other language in any form or by any means without the written permission of Amplify Education, Inc.

## El Señor Atrapamonstruos

### Level Y

Author: Alberto Sánchez Argüello

## Image Credits

Illustrations: Renée Park

ISBN: 978-1-952354-70-0

Printed in the United States of America



Pero regresemos a Juan. Resulta que no estaba dormido porque oía sonidos extraños en su cuarto. Buscó y buscó hasta que después de un rato Juan descubrió el origen del ruido: había un monstruo turista debajo de su cama.

Juan no estaba asustado, pero el ruido no lo dejaba dormir, así que llamó a la policía. Esta, a su vez, llamó al comisionado mayor, quien llamó al alcalde, el que molesto y desvelado, llamó al Señor Atrapamonstruos. Entre llamada y llamada, Juan se hizo amigo del monstruo, que resultó ser escritor de una revista internacional de sustos.

Un par de horas pasaron y se escuchó el sonido de un motor. Afuera de la casa había llegado un camión. Se abrió la puerta y bajó un pequeño viejito con una gran red y un par de guantes rojos de hule.

Juan Brincolargo escuchó una gran bulla en el cuarto de arriba, y cuatro gatos que estaban en el patio trasero vieron al monstruo salir corriendo. El Señor Atrapamonstruos también lo vio, pero le dolían mucho los huesos para correr, así que se puso un par de patines oxidados y se fue de bajada, pegado a la cuneta, a ver si tenía la suerte de encontrarlo en la esquina.

Varias horas después, el monstruo, que no estaba acostumbrado a hacer ejercicio, se tumbó con la panza hacia arriba en el parque central de Sintemor. El Señor Atrapamonstruos, que también estaba cansadísimo, se acostó a su lado. Con una vocecita como de pajarito le dijo, «¡Te atrapé!», y los dos se quedaron dormidos.



Ahora, todas las noches llaman al Señor Atrapamonstruos para que detenga la invasión de monstruos turistas que hacen carreras nocturnas por la ciudad. Sin embargo, hay gente que sospecha que en realidad es siempre el mismo monstruo, que va cambiando de sombrero, de bigotes y de color de esmalte de uñas.

La verdad es que tienen razón. Lo que no saben es que hicieron un trato entre ellos para que el Señor Atrapamonstruos tenga trabajo y el monstruo pueda escribir artículos sobre sus aventuras en Sintemor. Yo les puedo asegurar que es así, porque el monstruo ¡soy yo!



**Level Y**

Literary

El Señor Atrapamonstruos

Total Running Words: **483**

Published and distributed by **Amplify.**